

OBJETOS LIGHT

Josefina Guilisasti

Josefina Guilisasti (1963), licenciada en artes con mención en pintura en la Universidad de Chile y con estudios en pintura escenográfica en el Teatro alla Scala de Milán, en sus más de quince años de trayectoria ha plasmado en su obra un interés particular por el fenómeno de la representación y de la mirada, así como también por la cultura material y los objetos cotidianos. La artista ha hecho de la pintura su lenguaje predilecto, el cual ha empleado con gran rigor técnico en la reivindicación del género de los bodegones, modalidad que le ha servido para expresar los problemas propios de la representación pictórica y para investigar el trasfondo antropológico que guardan las figurillas de porcelanas (*Bodegones*, 2006) y las marmitas de aluminio (*La Vigilia*, 2001) que exhibe¹.

En esta oportunidad, Guilisasti presenta su nuevo proyecto titulado *Objetos Light*, el cual se compone de un total de 55 piezas de silicona blanca, cuyos moldes han sido tomados de artefactos hechos originalmente en porcelana. Esta intervención ha sido realizada en las vitrinas de una de las salas del Museo de Artes Decorativas de Santiago, estableciendo diálogo y contrastes con las colecciones que allí se atesoran.

El Museo de Artes Decorativas (MAD) ubicado en Avenida Recoleta #683, en la denominada “Recoleta Dominica” (imagen 1), ofrece un recorrido a través de cinco salas donde es posible apreciar una selección de objetos provenientes de la colección particular de Hernán Garcés Silva donada al Estado de Chile. Las piezas en exhibición abarcan distintas materialidades y estilos artísticos; extendiéndose a lo ancho del espacio, de Oriente a Hispanoamérica, y a lo largo del tiempo, desde la antigüedad clásica hasta la actualidad. La historia de esta institución se remonta a 1980, cuando tras el fallecimiento de Hernán Garcés Silva, abogado, coleccionista y filántropo, nacido en Talca el 16 de octubre de 1900; la DIBAM se adjudicó la colección de mobiliario, menaje y obras de artes que Garcés había

¹ También véase: *El jarro sobre la mesa* (1998), *Fragmentos* (2006), *Souvenir* (2006), *El Duelo* (2009), *Paradisus* (2011).

reunido a lo largo de su vida y que había dispuesto legar íntegra para su continuidad y conservación.



LA CULTURA MATERIAL EN LA OBRA DE GUILISASTI

El hombre desde sus orígenes, tal como atestiguan puntas de flechas, piedras horadadas, etc., ha sentido la necesidad de transformar el medio que habita y de crear distintos objetos que le faciliten su existencia y que suplan todas aquellas carencias y deficiencias propias de su fisiología. La historia de la creación de utensilios es infinita, pues las distintas comunidades han producido diferentes artefactos para responder tanto al contexto natural como simbólico en el que se han desenvuelto. Lo anterior, convierte a los objetos en fuentes de incalculable valor antropológico, histórico, etnográfico, entre otras, ya que son piezas que se insertan dentro de un contexto espacial, temporal, socio-cultural y económico único. Además de ello,

[...] los objetos no han de pesarse solos o aislados, sino insertos en procesos, prácticas y relaciones sociales de los que son parte. Lo material no es sólo algo externo a los individuos, sino que forma parte de su devenir vital. Los bienes materiales (propiedades, muebles, vestidos, joyas y esclavos) contribuyen a definir el lugar que se ocupa en la sociedad, ya que también tienen un significado social y la gente los utiliza como elemento de comparación, diferenciación o superación de otros grupos para expresar individualidad o afinidad [...] los objetos juegan un rol fundamental en la construcción, reconstrucción y reinterpretación constante de la cultura en sí [...] ²

Esta compleja red de relaciones que se establece en torno a los objetos, ha sido ampliamente analizada por los estudiosos, quienes han empleado el concepto de 'cultura material' para referirse a "a la totalidad de bienes materiales que posee un pueblo para adornarse y vestirse, alimentarse y abrigarse, para poder luchar contra los enemigos [...] en resumen, todos los aspectos concretos de una cultura,

² Moreyra, Cecilia. «Vida cotidiano y entorno material. El mobiliario doméstico en la ciudad de Córdoba a fines del siglo XVIII.» Historia Crítica (2009): 123-124.

o, con otras palabras, el conjunto de sus productos tangibles que pueden ser puestos o expuestos en el museo”³.

Un conjunto importante de elementos que forman parte de la “cultura material” corresponde a las Artes Decorativas, noción problemática, debido tanto a la escasez bibliográfica como a la existencia de varias expresiones deficientes que son empleadas al modo de sinónimos, dentro de las que se cuentan: artes útiles, arte funcional, artes aplicadas, artes manuales auxiliares, artes menores, artes mecánicas, artes del espacio, etc. Junto con lo anterior, pesa un fuerte prejuicio sobre este tipo de arte, el cual suele ser relegado y subordinado a otras expresiones consideradas como “artes mayores” (pintura, escultura y arquitectura). No obstante lo anterior, y a pesar del desacuerdo existente entre los autores, comprenderemos a las Artes Decorativas como un tipo de arte al cual pertenecen todos aquellos artefactos fabricados por el hombre por medio de la mezcla de procedimientos tanto mecánicos como manuales, que tienen por principal característica ser funcionales, es decir, ayudar a la satisfacción de ciertas necesidades de la vida diaria; sin perjuicio de ello, estos objetos además presentan un profundo contenido estético y también simbólico que los dota de belleza a través del recurso del ornamento o del diseño;

El goce estético es el objeto por excelencia de las artes decorativas. Las ayuda a cumplir su misión de lazo entre la vida práctica y la vida del espíritu. Al acercar nuestros instintos cotidianos por su calidad sensible, y el espíritu por su desinterés, el goce tiene, como ellos, valor de mediano, y no nos equivocamos al colocarlo, a propósito del cuadro, entre el espectáculo, todavía prosaico, y el rigor del absoluto⁴.

³ Baldus, Herbert. «Cultura Material.» Revista Mexicana de Sociología (1947): 171.

⁴ Lier, Henri Van. Las artes del espacio: pintura, escultura, arquitectura, artes decorativas. Buenos Aires: Librería Hachette, 1959. p. 348.

Junto con lo anterior, cabe señalar que en un arte decorativo particular se condensan variados aspectos que hacen interesante su estudio sistemático tales como,

[...] el tipo de obra, la técnica y materiales empleados, la forma, la decoración y sistema decorativo, el color y luz, el equilibrio de conjunto o ritmo espacial decorativo, la relación con el marco y espacio circundante con todos los simbolismos que los apartados hasta ahora mencionados llevan consigo, los condicionantes como economía, sociedad, moda y técnica, las influencias recibidas y ejercidas que establecen la relación entre las artes y las artes decorativas como medio de conocimiento de las demás artes y de la vida⁵.

La cultura material y las artes decorativas (porcelanas, alfombras, entre otras), han formado parte de las problemáticas más recurrentes abordadas en la obra de Guilisasti. En palabras de la artista, esta fascinación surge a partir precisamente de la cotidianidad y cercanía de estos objetos, los cuales emplea como registros de memoria, pues reconoce una relación emotiva con éstos. Además, los objetos cotidianos que ella emplea se constituyen en unidades que le permiten construir y re-construir historia(s), es decir, sus obras revalorizan la dimensión antropológica, histórica, cultural y socio-económica que guardan los artefactos, “los objetos también entran en un amplio diálogo de sugerencias, en el cual la cosa inerte se convierte en el vehículo para largas cavilaciones sobre las preocupaciones universales”⁶.

⁵ Álvaro, María Isabel. «Artes Decorativas.» Borrás, Gonzalo. Introducción General al Arte. Madrid: Ediciones Istmo, 1996. p. 299.

⁶ Traducido por Manuel Alvarado del original: “the objects also enter into a larger dialogue of suggestiveness, in which the inert thing becomes the vehicle for larger ruminations on universal concerns”. Sullivan, Edward. The language of objects in the art of Americas. New Heaven: Yale University Press, 2007. p. 265.

Dentro de los trabajos en los que Josefina ha presentado sus investigaciones sobre los artefactos corrientes, cabe destacar la obra *Jarro sobre la mesa* de 1998, expuesta en el centro de Extensión de la Pontificia Universidad Católica de Chile, la cual se compone de nueve telas que representan diferentes vistas de un antiguo jarro de metal enlozado, las cuales fueron dispuestas cada una sobre una mesa blanca (véase imagen 2).



Imagen 2: Detalle. *Jarro sobre la mesa*, 1998, 9 óleos sobre tela y 9 mesas de madera, 30 x 40 cm. c/1, Centro de Extensión Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago de Chile.

En 1998, Josefina expuso *Dos camas, un velador, una silla y un Cristo* en el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago (MAC). Esta muestra se componía de 180 fotografías que presentaban diferentes muebles (sillas, mesas, aparadores, etc.) pintados de blanco, los cuales han sido dispuestos en un espacio igualmente incoloro. En esta obra, los recursos compositivos empleados por Guilisasti hacen patente el anonimato del mobiliario escogido, debido a su pertenencia a las clases populares; sin embargo, estos elementos lejos de neutralizar a los objetos, los expone, dando cuenta de la precariedad y también de la riqueza simbólica e histórica que éstos poseen (véase imagen 3).



Imagen 3: *Dos camas, un velador, una silla y un cristo*, 1998, fotografía color, 2.10 x 5.40 mts., Museo de Arte Contemporáneo, Santiago de Chile.

Siguiendo este mismo proceso de exploración en torno a los artefactos, Josefina presentó el año 2001 en el Museo de Arte Contemporáneo de Santiago (MAC) *La Vigilia*, conformada por 72 telas dispuestas sobre un conjunto de estanterías con repisas, cada una de las cuales representaba desde distintas perspectivas, objetos de aluminio tales como ollas, coladores, pailas, etc. El objetivo de esta obra, más allá de la presentación del fenómeno de la mirada en el arte, la relación referente-representación, y el ilusionismo en la pintura; se pretendía llamar la atención sobre el tipo de menaje más extendido en las casas chilenas, así como también la transformación de éste en símbolo de protesta (véase imagen 4).



Imagen 4: Detalle. *La Vigilia*, 72 óleos sobre tela instalados en repisas, 2001, 3.00 x 6.40 mts., Blaston Museum, Texas, EE.UU.

Como ejemplo de los trabajos en los que la artista ha abordado la problemática de las artes decorativas, destaca en primer lugar, la serie *Bodegones* (2006) expuesta en el Museo Nacional de Bellas de Artes de Santiago, la cual se componía de 125 óleos sobre tela dispuestos sobre 12 módulos de madera. En esta obra Josefina se avocó a la representación de una colección de pájaros de porcelana desde distintos ángulos y posiciones, por medio de los cuales, explora nuevamente el ilusionismo en la pintura y la capacidad de re-presentar a través del óleo la materialidad de los



Imagen 5: Detalle. *Bodegones*, 125 óleos sobre tela instalados en módulos de madera, 2006, s/d, APT Ciudad de México, Nueva York, EE.UU.

objetos que la inspiran. Además, en esta serie se problematiza el modo en que los artefacto se convierte en piezas “museables” y objetos de estudio, lo que se evidencia en las múltiples perspectivas en las que han sido mostradas las figurillas pintadas y en la forma de exhibir las telas (véase imagen 5).

En segundo lugar, destaca la obra *El Duelo* (2009) instalada en la Galería AFA de Santiago, en la cual se montaron 180 lienzos de diferentes dimensiones sobre repisas de acero. En esta obra, cada uno de los cuadros, continuando con las metodologías e inspiraciones empleadas en las series anteriores, la artista representó un conjunto misceláneo de objetos antiguos de porcelana tales como platos, jarros, tazas y fragmentos, los que también son utilizados como vía de acceso para adentrarse en las múltiples dimensiones significantes que guarda la cultura material (véase imagen 6).

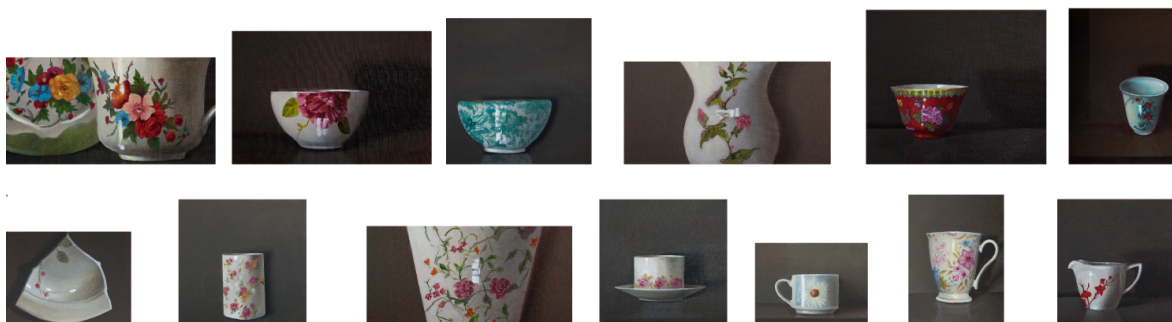


Imagen 6: Detalle. *El Duelo*, 2009, 180 óleos sobre tela instalados en repisas de madera, 12 x 4 mts., Colección Juan Yarur, Chile.

El interés por las Artes Decorativas también se hizo patente en la exposición *Paradisus* (2011) montada en Galería AFA, en la cual Guilisasti presentó una serie de 8 óleos sobre telas, de diferentes formatos, los cuales representaban antiguas alfombras persas y fragmentos de estas. Más allá de la precisión casi fotográfica alcanzada por la artista en la representación de la textura y la urdimbre de los tapices, en esta serie se busca exaltar el trasfondo histórico de los objetos representados tanto en la tradición oriental, como en su incorporación en el

occidente y su aparición en el género pictórico de los bodegones. En este sentido, el trabajo de Josefina no solo pretende exponer al objeto como simple materialidad, sino que más bien como registro de memoria, es por ello que también rescata el fragmento, pues éste más que símbolo de una presencia mutilada también se constituye en signo de una ausencia por explorar (véase imagen 7).



Imagen 7: *Fragmento persa*, s. XVIII; 2011, óleo sobre tela, 1.20 x 1.88 mts., Colección privada.

BREVE HISTORIA DE LOS MATERIALES: DE LA PORCELANA A LA SILICONA

Los materiales que hombres y mujeres han empleado a lo largo de la historia para la creación de utensilios y herramientas han sido diversos. Algunas de las materialidades más antiguas, cuya aparición puede fecharse en el periodo Neolítico de la mano del desarrollo de la agricultura, corresponden a aquellas englobadas bajo el nombre de 'cerámica', concepto que se refiere a "[...] cualquiera de los diversos materiales duros, frágiles, resistentes al calor y resistentes a la corrosión realizados por la formación y luego la cocción de un mineral no metálico, tal como arcilla, a una temperatura elevada. Productos de loza, porcelana y ladrillos son ejemplos de cerámica"⁷

La porcelana, término proveniente de la voz italiana *porcella* con la cual se hacía referencia a una clase de molusco del cual se obtenía el nácar, es un tipo de cerámica que se fabrica mediante la mezcla de caolín (arcilla china) con piedra de fedelpasto pulverizada, las cuales se cuecen a altas temperaturas. Esta materialidad fue descubierta en el norte de China alrededor del siglo VII d.C, iniciándose la copiosa producción de diferentes artefactos. Hacia el siglo XVI con la apertura de las rutas comerciales a Oriente, los objetos de porcelana comenzaron a llegar a Europa fascinando a la nobleza debido a sus propiedades materiales y estéticas, las cuales los convirtieron en símbolo de lujo y exotismo. El secreto de la porcelana fue celosamente guardado en el Imperio Celeste, hasta que en el siglo XVIII en Alemania se logró imitar la fórmula, con lo cual se inició la historia de la producción de porcelana en Occidente, destacando varias fábricas a lo largo de todo el continente como Meissen (Alemania), Sèvres (Francia), Capodimonte (Italia), entre otras.

⁷ Tesauro Arte & Arquitectura. «Cerámica (objeto).» s.f. 24 de julio de 2014 <<http://www.aatespanol.cl/taa/tesauro/default.asp?a=208>>.

El conjunto de objetos producidos por estas manufacturas, guardan copiosa información sobre el contexto social eminentemente aristocrático en el cual surgieron, así como también, sobre los usos y normas de cortesía deseables en épocas pasadas. Junto con lo anterior, las porcelanas aportan valiosos datos sobre la dimensión intelectual y cultural en la cual fueron fabricadas, pues estos objetos “traducen” y sintetizan los gustos y estéticas de un periodo determinado. En este mismo sentido, Edmund de Waal señala que “los tiestos son algunos de los artefactos más antiguos que se hayan inventado, y la extensión de nuestras culturas puede ser trazado a través de los tazones, jarrones, platos y vasos, hechos, vidriados y decorados con emoción y vigor”⁸.



©Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid

Imagen 8: Willem Kalf, *Bodegón con cuenco chino, copa nautilo y otros objetos*, 1662, óleo sobre tela, 79,4 x 67,3 cm., Museo Thyssen-Bornemisza, Madrid, España.

Los efectos que la introducción de la porcelana tuvo en el Viejo Mundo no solo se dejaron sentir en el ámbito de la decoración y de las costumbres, sino que también dentro de las artes, pues estos objetos se transformaron prontamente en referentes que comenzaron a ser investigados por los artistas e introducidos dentro de los bodegones (véase imagen 8). Las naturalezas muertas o bodegones, son un género pictórico ampliamente difundido desde el siglo XVII en el ámbito flamenco y español, el cual se caracteriza por la representación de objetos “inmóviles” o

⁸ Traducido por Manuel Alvarado del original: “Pots are some of the very earliest artefacts created, and the span of our cultures can be traced through bowls and vases, dishes and beakers, made, glazed and decorated with lyricism and with vigour”. Waal, Edmund De. *The Pot Book*. Londres: Phaidon, 2011. p. 3.

modelos “inertes” tales como frutas, flores, piezas de caza, tapices y diferentes objetos,

De lo que se trata es de sacar a la luz las ideas y los ideales tácitamente expresados sobre los objetos cotidianos considerados dignos de representarse en cuadros. En efecto, las naturalezas muertas, aparte de servir como documentos de la historia de la cultura, dan testimonio de los cambios sufridos por la conciencia y las mentalidades⁹.

Este tipo de pinturas, debido a la temática que presentan, fueron considerados por la academia como un tipo de arte de baja categoría, pese a la gran riqueza simbólica contenida en cada uno de los elementos representados y al alto grado de dominio técnico alcanzado por los pintores. Frente a esta situación, Josefina se ha propuesto revitalizar este género pictórico e instalarlo como puerta de entrada al complejo universo de los objetos y de la red de relaciones en las que éstos se insertan, invitando a un re-encuentro con la memoria y emotividad contenidas (véase imagen 9).



Imagen 9: Detalle. *El Duelo*, 2009, 180 óleos sobre tela instalados en repisas de madera, 12 x 4 mts., Colección Juan Yarur. Chile.

⁹ Schneider, Norbert. Naturaleza Muerta. Colonia: Taschen, 1992. p.18.

El desarrollo de los materiales, a lo largo del tiempo, ha sido diverso y copioso. Cada sociedad ha debido usar su capacidad creativa para suplir sus necesidades inventando materialidades que se ajusten a éstas, y que además ofrezcan durabilidad, resistencia y también “belleza”. Durante el siglo XIX, variados científicos tanto en Europa como en los EE.UU. comenzaron a desarrollar diversos experimentos para lograr sintetizar polímeros, los cuales son compuestos químicos complejos, también denominados macromoléculas, que se encuentran tanto en la naturaleza, como pueden ser sintetizados en el laboratorio. Estos compuestos revolucionaron los modos de vidas, pues comenzaron a aplicarse para la fabricación de los más diversos objetos tales como, pegamentos, fibras, prótesis, aislantes, muebles, etc.

Dentro de la amplia gama de sustancias generadas, se encuentran las siliconas las cuales son “polímero[s] con una cadena base de átomos de silicio y oxígeno que se alternan”¹⁰. Estos materiales son térmicamente estables y resistentes a una amplia gama de agentes químicos, pudiendo encontrarse en diversos estados (líquidos, resinas, ceras, sólidos, entre otros). La historia de este material se remonta al descubrimiento del silicio en 1824, momento a partir del cual los compuestos conformados por este elemento comenzaron a ser estudiados intensivamente. Posteriormente, durante la II Guerra Mundial las siliconas estuvieron disponibles a nivel comercial, revolucionando el ámbito de los materiales y de la técnica. Las aplicaciones que tiene este tipo de polímero son diversas, abarcando distintos ámbitos, entre ellos, la medicina, la cosmética, la decoración, etc.; encontrándose presente tanto en pegamentos y prótesis mamarias como en moldes para pastelería.

¹⁰ Hill, John y Doris Kolb. Química para el nuevo milenio. México: Pearson: Prentice Hall, 1999. p. 635.

Josefina se ha hecho cargo en sus obras de la dimensión material de los objetos con los que trabaja, pues ya sea por medio de la pintura, el soporte de sus referentes objetuales es puesto en entredicho mediante el artificio del óleo, pues la pincelada de la artista busca dar verosimilitud a los brillos y texturas de cerámicas y aluminios. Así también, la composición de los artefactos que la inspiran es cuestionada por medio de la transfiguración de ésta, ya que tal como se pone de manifiesto en *Objetos Light*, un conjunto de piezas originalmente de porcelana han sido transformadas en moldes de silicona.

La artista relea y vuelve a proponer en su obra más reciente, el ejercicio investigativo desarrollado por los pintores flamencos durante el siglo XVII, quienes comenzaron a representar dentro de los bodegones objetos de porcelana. En *Objetos Light*, Guilisasti se apropia de un conjunto de artículos los cuales representa empleando silicona, materialidad “nueva” y “revolucionaria” que integra a su obra, del mismo modo en que hace más de 4 siglos atrás los artistas hicieron con el secreto de los chinos. En otras palabras, Josefina Guilisasti reactualiza mediante este gesto, los procesos de incorporación de nuevas técnicas y materiales ocurridos en otros momentos de la historia de las artes.

Objetos Light

La artista Josefina Guilisasti presenta su nuevo proyecto titulado *Objetos Light*, el cual corresponde a una intervención realizada en las vitrinas de la Sala de Cerámicas del Museo de Artes Decorativas de Santiago. En ésta, Josefina ha puesto un total de 55 piezas de silicona blanca, cuyos moldes han sido tomados de diferentes artículos originalmente hechos de porcelana, en contraste con las colecciones del museo (véase imagen 10).

Por medio de esta muestra, la artista finaliza el ciclo investigativo que ha realizado en torno a la cultura material, el cual se ha plasmado en las obras que ha expuesto en los últimos quince años. En esta interesante muestra, Josefina finalmente se aleja del óleo para retornar a la objetualidad, sin embargo, esto no implica que abandone su particular gusto por el *trompe l'oeil*, ya que presenta un conjunto de figuras cuya materialidad ha sido transfigurada de manera irónica y festiva. Lo anterior se evidencia en el hecho de que Guilisasti ha tomado un conjunto de artículos de porcelana de los cuales ha obtenido moldes idénticos hechos con silicona, procedimiento a través del cual, se problematiza la relación que existe entre objetos, usos y materialidades, de manera crítica.

El espacio escogido para la realización de esta intervención, no es un dato incidental, ya que Josefina Guilisasti se ha propuesto contrastar no solo las materiales, sino que también, lo antiguo con lo contemporáneo, lo colorido con lo blanco, y las categorías dieciochescas aún empleadas en las artes, las cuales



Imagen 10: Detalle. *Objetos Light*, 2014, figuras de silicona dispuestas en vitrinas, s/d, Museo de Artes Decorativas, Santiago de Chile.

distinguen entre Artes Decorativas (Artes Menores) y Bellas Artes o Artes Mayores, con la intención de generar nuevas lecturas y añadir otros significados a los *Objetos Light*. El enfrentamiento entre los objetos patrimoniales y la obra de Guilisasti invita a reflexionar en torno a la importancia de los objetos para la vida del hombre, la multiplicidad de materialidades que se han desarrollado a lo largo de la historia y la capacidad de éstos para constituirse en espacios de memoria.

La realización de las piezas que componen la muestra estuvo a cargo de los artistas Jaime Torres y Fernando de Calisto, socios del Taller Escultórico Patio de Arte, quienes realizaron un exhaustivo proceso investigativo por casi un año para lograr dominar la compleja técnica de moldeado en silicona. El proceso productivo consistió en la obtención de moldes de los objetos de porcelana, mediante el empleo de caucho de silicona RTB, a partir de los cuales surgieron las reproducciones exactas de las figuras originales. Los artífices lograron desarrollar una serie de

procedimientos que usualmente son hechos a nivel industrial, llevándolos al campo de las artes y realizando una cita al proceso mismo con que se fabrican objetos de cerámica.

El uso de la silicona propuesto por Guilisasti supone en primer lugar una exploración en torno a las posibilidades que ofrece este soporte novedoso en el campo del arte, pero cuya presencia en la cotidianeidad está ampliamente extendida, pues forma parte de los objetos más nimios. En segundo lugar, y de allí el nombre de la muestra (*Objetos Light*), se busca enfatizar la liviandad, elasticidad y capacidad de torsión que posee el material; propiedades que contrastan radicalmente con las características de la porcelana, materialidad original de los artículos a partir de los cuales se obtuvieron los moldes. En tercer lugar, el aspecto blanco de las figuras de silicona que componen la obra remeda a la clásica porcelana blanca sin esmaltar, así como también, al mármol cuyo empleo en la historia de la escultura es ampliamente reconocido. Junto con esto, también es importante destacar el uso valorativo del blanco, ya que éste en tanto “no-color” y expresión de la cromofobia en Occidente, es empleado de manera paradójica para negar las decoraciones de un conjunto de piezas que en sus formas originarias fueron profusamente decoradas.

BIBLIOGRAFÍA

Álvaro, María Isabel. «Artes Decorativas.» Borrás, Gonzalo. Introducción General al Arte. Madrid: Ediciones Istmo, 1996. 281-319.

Baldus, Herbert. «Cultura Material.» Revista Mexicana de Sociología (1947): 171-177.

Bataille, Georges. Las lágrimas de Eros. Barcelona: Tusquets Editores, 2000.

Bergström, Ingvar. Maestros españoles de bodegones y floreros del siglo XVII. Madrid: Insula, 1970.

Berríos, María. Dos camas, un velador, una silla y un Cristo (Two beds, a nightstand, a chair and a crucifix). Santiago: s.n., 2005.

Billmeyer, Fred. Ciencia de los polímeros. Barcelona: Editorial Reverté, 2004.

Brunson, Cecilia y Kevin Power. Josefina Guillisasti. Still Life. Santiago: AFA Editions, 2011.

Brunson, Cecilia y Natalia Roa. Bodegones. Santiago: Fundación Gasco, 2006.

Cardarelli, Françoise. Materials Handbook. A concise desktop reference. Londres: Springer, 2008.

Chiuminatto, Pablo. et.al. Artificios y Artífices. Santiago: s.n., 2006.

Eco, Umberto. Historia de la belleza. Barcelona: DeBolsillo, 2010.

Galaz, Gaspar. et.al. Pintura en Chile: 1950-2005. Santiago: Catalonia, 2005.

Gombrich, Ernst. La Historia del Arte. Londres: Phaidon, 2010.

Gonzáles, Jorge. et.al. Revisión Técnica. 100 pintores. Pintura en Chile 1980-2010. Santiago: Ocho Libros, 2010.

Hill, John y Doris Kolb. Química para el nuevo milenio. México: Pearson: Prentice Hall, 1999.

Lier, Henri Van. Las artes del espacio: pintura, escultura, arquitectura, artes decorativas. Buenos Aires: Librería Hachette, 1959.

Menna, Filiberto. La opción analítica en el Arte Moderno. Barcelona: Gustavo Gili, 1977.

Miller, Martin y Judith Miller. Cómo reconocer las antigüedades. Barcelona: Ediciones Ceac, 1991.

Moreyra, Cecilia. «Vida cotidiano y entorno material. El mobiliario doméstico en la ciudad de Córdoba a fines del siglo XVIII.» Historia Crítica (2009): 122-144.

Museo de Artes Decorativas. Museo de Artes Decorativas. Casas de lo Matta. Santiago: Editorial Cal & Canto, 1996.

Pérez-Barreiro, Gabriel. Marfa/Puerto Viejo. Austin: Blanton Museum, 2007.

Schneider, Norbert. Naturaleza Muerta. Colonia: Taschen, 1992.

Sullivan, Edward. The language of objects in the art of Americas. New Heaven: Yale University Press, 2007.

Sureda, Joan y Ana María Guasch. La Trama de lo Moderno. Madrid: Akal, 1993.

Tesauro Arte & Arquitectura. «Cerámica (objeto).» s.f. 24 de julio de 2014 <<http://www.aatespanol.cl/taa/tesauro/default.asp?a=208>>.

Vásquez, Adolfo. «La crisis de las vanguardias artísticas y el debate Modernidad-Postmodernidad.» Centro de Iniciativas Culturales y Estudios Económicos y Sociales (CICEES) (2005): 141-152.

Waal, Edmund De. The Pot Book. Londres: Phaidon, 2011.

CRÉDITOS

Obra

Josefina Guilisasti

Investigación y Textos

Manuel Alvarado Cornejo

Diseño

AWAYO

Créditos Fotográficos

Museo Thyssen- Bornemisza

Solucionesfotograficas.cl

Colaboradores

Jaime Torres

Fernando De Calisto

Agradecimientos

Macarena Murúa Rawlins

Directora Museo de Artes Decorativas

Galería AFA

